Oficina y Redacción, Florida 144 — BUENOS AIRES, Domingo 10 de Diciembre de 1882 — AÑO III—Número 646

DIARIO DE LA MAÑANA

Suscripción en la Ciudad

Número suelto..... 1 peso

Por mes..... 25

Suscripción fuera de la Ciudad

Por mes..... $ 1.40 m/n.

LOS AVISOS SE RECIBEN HASTA LAS 6 DE LA TARDE

LA TRIBUNA NACIONAL

BUENOS AIRES, DICIEMBRE 10 DE 1882

Relaciones Exteriores

LAS DOS MEMORIAS

La Nación de ayer consagra un largo artículo a la comparación de las dos Memorias de Relaciones Exteriores, argentina y chilena, presentadas á los respectivos Congresos en las sesiones de 1882.

En cuanto á la Memoria Argentina, sinceramente, que el colega se hace eco de algunas vulgaridades que en dias anteriores publicaron dos diarios de esta capital; y por lo que respecta á la chilena—no tiene otro antecedente que el artículo del *Pueblo* de Santiago, escrito con toda la mala voluntad que hacen otros ensayos similares que ya conocemos.

Si el redactor de *La Nación* hubiera leido la Memoria del Gobierno chileno, no le hubiera hecho eso reproche de bandolerismo de *La Libertad*, ó de un bandolerismo de Montevideo, en que se hacen cargos al Ex. Prado por los documentos relativos al tratado de límites de 23 de Julio.

Pero esto era indispensable. En la Memoria se aquilataban del año pasado, se dieron á la luz pública inesperadas de un modo, y se hicieron aparecimos como indicadores de la solución amistosa que pues fin al asunto. Como no se corresponda á Chile, nuestra cancillería creyó necesario rectificar los hechos y he publicado la nota inicial dirigida desde Santiago por el Ministro Americano, General A. Osborn, en que dejo jubilosa á su gobierno, y nuestra Cancillería, la presentada, de acuerdo ya con el Gobierno de Chile, un proyecto de transacción.

A este respecto dirimos con *La Nación*: «los hechos que han tenido lugar después de firmado el tratado celebrado con Chile, no pueden decir ni de haber asistido, y el sobrino de ha al país, ó sea al Congreso, cuenta de ellos en nombre de un mandato constitucional, y no es de lícito ocultarlos, ni la toga pretender que los ignoradora lisa, que en esto, y no en otro, es ciertos, contiene la verdadera discordia.

«Pueden muy bien hallarse esos hechos en contradicción con la política que se definitiva haya prevalecido, pero, aun así, no pueden, ni deben suprimirse; son elementos necesarios para formar el juicio público y establecer la responsabilidad legal ó moral que corresponda.

«Tampoco pueden, en el estado de sus ó la lógica, ni que se expongan, no salienda de los límites de cultura, ni faltando á la verdad, salvo, absolutamente nada, tiene derecho á pedir á el Gobierno independiente cuando de ellos, ni así á entabar discusión sobre ó punto á que se refieran, pues esto corresponde al ejercicio de la soberanía interna.

«Es una principio universalmente reconocido por todas las naciones civilizadas, que cuando un jefe de Estado, y mucho mas un Ministro, se dirige á un parlamento, ó nación, hablan en familia y para los suyos, y que no es lícito á los diplomáticos cuanto por sus palabras, ni acusarlas tampoco para los actos internacionales.

Por estas razones, el colega ha debido desviarse, y no participar de los ataques dirigidos á los Ministros sin ningun fundamento serio.

Si la Memoria Argentina contenia juicios inoportunos, debió hablar de ellos y detallarlos antes que lo hiciera la parte interesada. En este punto la Memoria *El Pueblo*, en cuanto á la Memoria chilena apenas sale al público, lirandosos así del ser acusado de argentinado que pudiera darsele en otro caso.

En presencia de las dos Memorias de ambos gabinetes, que les hacen nuevas consecuencias, y deducir consecuencias racionales para la marcha de este gobierno.

Fuera de esos documentos, es decir, lo que no esta en ellos escrito, no debe buscarse nada de provecho y sirve para alimentar una discusión autorizada y digna de presentarla á los lectores ilustrados.

Las crónicas secretas de que habla *La Nación*, son simplemente de zonzos de que no debe ocuparse la gente de mediano sentido.

Ha podido tolerarse la serie de vulgaridades que se han repetido en estos dias en la Memoria de Chile no era conocida, porque la Memoria chilena es una novedad actual; mas lo sucede lo mismo; y todo lo que se dice, que no se ajuste á su letra escrita, atribuyendo á ignorancia ó mala voluntad, es que autorizado en sí mismo, y rodeando como ar de oposicion.

Hasta este momento, ningun diario ha manifestado conocer la Memoria de Chile, lo que no deja de ser lamentable después en seguida como se ha escrito sin antecedentes fidedignos.

Cuando el colega de *La Nación* los ese libro, se ha de convencer que ha estado echando flores fuera del tiesto.

Memoria
de
RELACIONES EXTERIORES

Habiendo dicho en un artículo de *La Nación* de que nos ocupamos en otra parte, que la Memoria presentada por el Ministro de Relaciones Exteriores, en el corriente año, no esta firmada por acto de publicidad, desde ahora, como si ya hubiera recuperado toda su potencia y toda su consideración que es mas necesario ahora que antes temeria á la Francia, pero se necesario cultivarla y abstenerse de herirla, porque nos podria hacerse incurable». Si aspiramos á una *estrecha verdad* ó á una alianza sincera, pues, antes necesitamos de herir en las finanzas la estimacion que tienen de si mismo, y de que los maestros de la juventud francesa del valle decirle que la Inglaterra se ha falso amigo.

Y si tanto al Ministerio, al pueblo y á las enseñanzas que ofrece la historia de Francia, ha aconsejado el Ministro de un modo interesantísimo en el siguiente pasaje:

«No tratamos de resolver de un modo definitivo, cual de los dos gobiernos, ó mas arriba esta de acuerdo con los amigos de la Inglaterra, y con los de la Francia, después de la ruina financiera de la Francia, después de la decadencia de su pueblo, después de la ruina de su ejército, y después que la Francia se hizo la primer potencia militar. Fue después de los dos años de debre financiera bajo Luis Felipe, que ella reclamó la supremacía diplomática en Europa, y que Inglaterra la dio á Luis Felipe, y que perdió que manifestó su supremacía.

La forma en la Francia ha quedado intacta apesar de la invasion prusiana; su misma población no ha disminuido. Nos y Sabya, y la fortuna de la Nacion aunque debilitada por los gastos de la guerra, conserva los retrogros de la idoxera, ha aumentado en una proporcion extraordinaria....

Hé ahí ciertamente ejemplos que conviene tomar en cuenta.

La vida de la Nacion francesa consa su política, ha sido siempre funesta en sorpresas.

Pero, finalmente, el *Memorial* contiene esta aprecian respecto de la Francia, que ciertamente es sabido, que se produce bruscamente después de los grandes de sacudimiento,—tal es su historia.

Será muy interesante seguir la acion de la Inglaterra en la vía en que las vamos á seguir hasta que punto las dos naciones occidentales, que se disputan el mando, se contrapeso á las potencias del centro de Europa.

Segun mi sentir, conviene que las grandes potencias occidentales se abstigan, reservándose el verdaderio tipo de la civilizie en nuestros tiempos, y la alianza es un hecho que no tardara en producirse.

* * *

El famoso historiador Monsenn acusado por Thiers, de haberlo insultado,—segun escrito el año pasado, absolvió á su adversario, y ahora se halla ahora ante la Corte del Imperio que no poseo dispuesta en su favor.

* * *

El Egipto no ha escapado á los riesgos que ha hecho correr la insurreccion militar, sino para caer en un peligro mucho mayor.

Los ahorros pertenecen á los tenedores en las cataratas como la de los antiguos Faraones. Mehemet Ali tuvo que restituirle a la Turquia, la Arabia, Hedjar y Cresta, que pertenecen al imperio; pero conservó las conquistas de su siglo Nubia, Kordofan y Sudan, que pertenecen considerablemente aumentados por sus sucesores.

El estandarte del Mahomet del Khedive hasta los grandes lagos donde el Nilo tiene su nacimiento.

Dispone así el Egipto del tirano mas directo que ya que no tiene otro que el de la Nacion, y las conquistas del Africa ecuatorial. Mas esta posesion que pueda llegar á ser por, al mas fuente inagotable de riquezas está actualmente amenazada por una insurreccion temible.

La corrupcion de los funcionarios de la actual momento todo el clan y las profecías que anunciaban la aproximacion de una revolucion, ninguno ha hecho sentir su influencia hasta en aquellas apartadas regiones.

El fanático de un impostor, proclamándose el *Mahdi*, es decir, el profeta que debe en el comienzo del siglo decimo cuarto, que es la fecha, cuando la faz del mundo y darles un imperio a los hijos del Profeta, ó sea la tendió mucho que hacer para levantar á los esclavos habitados del valle superior del Nilo.

No es facil saber con certeza lo que á aquellas promotas religiosas suceder; pero las acerciones pretendidas que Sir Charles Dilke ha expresado últimamente en la Cámara de los Comunes, parecen desmentidas por los hechos.

Segun una carta del Cairo, de los diarios indipeos, que ha circulado en Europa, ha viajado mucho tiempo por Europa, y ha profetizado que el Mahdi es un hombre de ocho á diez años, de cabellos rubios, y de ojos azules, y que tanto un ejercito que no hajan de ochocientos combatientes; otro informes lo hacen subir á cuatro ó seis mil.

Esta nube de barbaros fanáticos, cuyo número crecerá con las invasiones de la actual Nubia del Islam, ha devastado ya el Kordofan y parece situada en capital, obsed, interceptando toda comunicacion entre esta ciudad, el Cairo, el Senar y el Egipto.

Esta nube que ha crecido está amenazada, y su gobernador, con soldados ni recursos, á la menor de Profeta, en cuanto se decida á atacarla.

Pero, aquí aparece la cuestion de *todo el reparto* de los extranjeros del suelo egipcio. Es medio que la Inglaterra, en cuanto de tantos sacrificios acaba de salvar el Canal de Suez y de asegurar su ruta a las Indias, vencienda una insurreccion nacional, que ya ha dado por completo el Egipto, y que ya ha dado por completo el Egipto, y que ya ha dado por completo el Egipto, y